

INTEROPERABILIDAD Y SEGURIDAD, LAS CLAVES PARA INCORPORAR IOT

Viernes, 20 de Octubre de 2017 - Id nota:669028

Medio : Diario Financiero
Sección : TI Para Empresas
Valor publicitario estimado : \$5140000.-
Pagina : 3
Tamaño : 25 x 16

[Ver en formato web](#)

ENFOCARLO A LAS NECESIDADES DEL NEGOCIO TAMBIÉN ES CRUCIAL

INTEROPERABILIDAD Y SEGURIDAD, LAS CLAVES PARA INCORPORAR IOT

IGNACIA MEDINA

Cuando llega la hora de hablar de los desafíos que implica la incorporación real de esta tecnología, tanto a nivel de usuario como en las empresas, la distinción entre Internet de las Cosas (IoT) e Internet Industrial de las Cosas (IIoT) se desvanece en tanto los retos son los mismos. Las proyecciones de implementación son auspiciosas y, según Gartner, para el año 2020 el IoT tendrá 26 mil millones de unidades instaladas en el mundo—la mitad de los nuevos sistemas y procesos de negocios tendrá algún elemento vinculado con IoT—, pero tal escenario supone aumentar 20% los presupuestos anuales en seguridad, debido al gran flujo de datos y al riesgo de su venta en mercados negros.

Por eso, el desarrollo y la llegada del IIoT es un reto en sí mismo, sobre todo “cuando se comparan los requisitos del Internet industrial, con los del Internet del consumidor”, según un informe de Trend, ya que conectar dispositivos industriales requiere más infraestructura de

redes, como ancho de banda, latencia y determinismo.

Y para lograr eso, advierte el gerente de Ingeniería en la consultora TI Vector, Eduardo Parada, la modernización de los equipos, la incorporación de medios de comunicación inalámbrica y la estandarización de los procesos son pilares estratégicos que se deben abordar en las compañías al desarrollar Internet de las Cosas.

Para el gerente general de la Fundación País Digital, Juan Luis Núñez, el desafío que hay que afrontar de manera inmediata es el de la interoperabilidad entre dispositivos y máquinas, ya que la utilización de diferentes protocolos y arquitecturas puede entorpecer la conexión si no están vinculados de manera precisa.

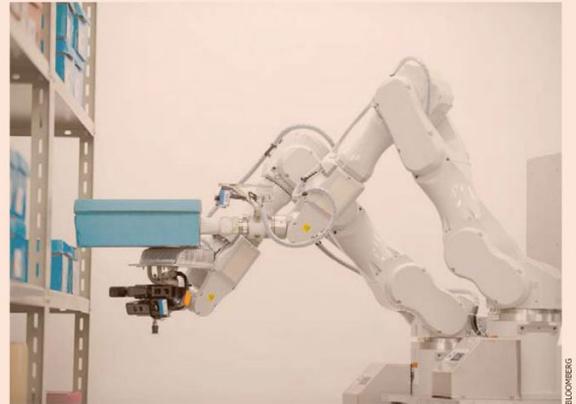
Según Núñez, los países de la OECD están viviendo un auge en el desarrollo y la implementación de innovaciones en IoT, pero Chile ocupa los últimos lugares en estos tópicos, por lo que la brecha es grande y hay que trabajar de manera urgente. Y, para avanzar, hay que destrabar los puntos en conflicto.

Seguridad pendiente

Los expertos coinciden en que la seguridad es uno de los desafíos más importantes en la implementación de IoT, debido a que los activos y datos en red son objetivos fáciles para los ciberataques y las amenazas hacen que las empresas y los particulares estén vulnerables.

Para el director de ventas para Latinoamérica de Easy Solutions, David López, esto abre las puertas para fugas de información. De hecho, según el ejecutivo, a la mayoría de las compañías Fortune 500 les tomó 146 días detener un ciberataque, por lo que las pérdidas que se puedan generar, tanto financieras como de clientes, daños de imagen y reputación de marca, pueden terminar con la confianza y ser consecuencia de un mal manejo de la seguridad.

Además del debido resguardo de la información, el gerente Infor Cono Sur, Ruben Belluomo, asegura que otro de los desafíos se relaciona con la visibilidad de los activos físicos, lo que ayudaría a lograr las metas de producción y de performance.



El crecimiento de IoT supone aumentar en 20% los presupuestos anuales de seguridad.

Además, advierte de la importancia de que el personal que trabaja en la industria sea experimentado. Si estos retos se resuelven de manera oportuna y se evalúan continuamente, “representan una oportunidad muy grande para mejorar la productividad y el crecimiento de las empresas para que la transformación digital sea una realidad”, dice Belluomo.

Apuntar el uso de IoT a las necesidades del negocio es otra de las claves. El académico DCS de la U. de Chile, Ariel La Paz, cree que el desafío “es cada vez menos tecnológico”, afirmando que se asocia más al diseño de las arquitecturas que pueden responder al procesamiento y captura de muy grandes volúmenes de datos “con sentido de negocio, favoreciendo decisiones y operaciones y evitando la captura de datos inútiles o sin contexto empresarial”. ■